

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

GONZALO ROBLES, *La Industrialización en Iberoamérica*. Jornadas, 17. México: El Colegio de México, 1944. Pp. 77.

En los últimos años ha venido gestándose la idea de que se presenta la coyuntura favorable para la industrialización de los países latinoamericanos, hasta alcanzar la madurez actual, en que se manifiesta con perfiles cada vez más acusados; hay un ambiente propicio para el estudio de sus posibilidades; hay un movimiento favorable de opiniones, que se traduce y concreta en las reuniones internacionales donde surgen proyectos y planes de cooperación interamericana y mundial; y parece existir, aun entre las grandes potencias, una comprensión más humana de los problemas universales, y el sentimiento y el deseo de mejoramiento universal que es sólo posible mediante la coordinación económica internacional.

En la práctica, la industrialización de los países que conservan una fisonomía agrícola-extractiva presenta serios obstáculos; en el orden interno, tales como la carencia de los capitales necesarios, el conocimiento superficial de sus recursos, el atraso de su técnica y la falta de un sistema adecuado de comunicaciones. Y en el internacional, no menos graves, representados principalmente por los fuertes intereses industriales ya existentes y por la dirección de la inversión extranjera que entorpece la planificación industrial mínima de cada país.

En la ponencia a que se refiere esta reseña, con profundo conocimiento de la realidad, el autor aborda el estudio de ese tema tan fundamental para nuestra economía, desarrollando su exposición en forma lógica, con estilo claro y preciso, haciendo amena e interesante su lectura. Podrá o no estarse de acuerdo con su concepción del mundo de la postguerra, pero no puede negarse la importancia de las sugerencias que despierta, la valentía con que se enfrentan los problemas y los asertos contenidos en sus proposiciones.

Analiza detalladamente las normas y procesos que sigue el desarrollo industrial, de preferencia los que han sido seguidos por los países latinoamericanos, mostrando sus ventajas y desventajas, recomendando para su aplicación, dentro de un plan racional de industrialización, el conocimiento de la situación nacional sin perder de vista que se trata de un proceso dinámico que opera dentro del cuadro vivo de la economía mundial.

Con tino desenvuelve el panorama industrial de las cuatro naciones latinoamericanas que mayor adelanto han alcanzado, y que al mismo tiempo que tipifican las demás naciones hermanas, pueden ser sus posibles guías por la similitud de recursos y de posición. En la monografía de cada una de estas naciones, Argentina, Brasil, México y Chile, incluye un resumen de sus recursos hasta hoy conocidos; presenta esquemáticamente los factores físicos y humanos que han contribuido a su desarrollo y ofrece un cuadro de la

EL TRIMESTRE ECONOMICO

industria de cada uno de ellos en el estado en que actualmente se encuentra, para terminar caracterizando su economía y valorando sus realizaciones y su potencialidad.

Argentina, país idealmente agrícola, con escasos recursos mineros, y que se está industrializando principalmente con base en la existencia de un mercado interno importante. Brasil, gran nación multiforme, que da la sensación de contar con inmensos recursos que, si no fuera por su deficiencia en combustibles, podrían convertirla en potencia industrial de primer orden. México, país con recursos medios, que ofrecen al parecer la fórmula de industrialización más ventajosa en Latinoamérica, pero con multitud de problemas de orden social, etc., que complican y retardan su progreso. Chile, país pequeño, con recursos estimables para el desarrollo de la industria química, principalmente, y quizá siderúrgica, pero con un mercado extremadamente raquítico.

La importancia fundamental de estas monografías es la de llevar al convencimiento de que es necesario e ingente abordar el estudio racional de nuestros problemas, alcanzar el conocimiento integral de nuestros recursos, para llegar por medio de una planificación adecuada, que encauce y dirija una acción consciente, a impulsar el desarrollo industrial de nuestros países, lo que traerá aparejado el mejoramiento de los niveles de vida de nuestra población.

Para completar el análisis de las posibilidades de industrialización de los países latinoamericanos, hay que enfocarlo desde el punto de vista internacional, encuadrándolo en el panorama económico mundial. Desde este punto de vista, no es posible desconocer el carácter anormal de las condiciones actuales que han facilitado la etapa de formación industrial; ni ignorar la existencia de condiciones diferentes una vez que la guerra termine, creadas por la probable lucha de la postguerra, cuando las grandes potencias, que saldrán de la contienda actual formidablemente equipadas, traten a todo trance de rescatar sus mercados hoy abandonados.

Por ello y para que el esfuerzo industrial actual no represente una efímera manifestación económica, excepto en "lo que sea ineludible crear para satisfacer, con carácter de emergencia, necesidades vitales inaplazables y que en su oportunidad debemos estar dispuestos a dismantelar como desecho de guerra, todo lo que se realice en materia industrial en la América Latina debe tener una amplia sustentación económica, una perspectiva favorable que garantice su supervivencia, o una justificación de seguridad social" (p. 68).

Naturalmente que los reajustes económicos de postguerra tendrán que afectar también a las potencias industriales; y la forma en que procurarán suavizar sus asperezas, que ya se avisa en los planes para la paz y en la orientación de su política y de sus organizaciones económicas, lleva al autor a destacar dos puntos principales en relación con la industrialización de la

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

América Latina— la importancia del apoyo de sus propios mercados junto con la necesidad de ampliarlos y fortificarlos— y a aventurar la afirmación de que el mundo de postguerra debe ser en cierto modo un mundo planeado, en el que cada nación tenga su lugar justo en vista de sus propios méritos y de sus necesidades.

Dentro de esta etapa de planificación mundial, concibe la industrialización de los países de la América Latina; etapa en la que se volverá, con un sentido amplio de equidad humana, a una nueva vigencia —esta vez efectiva— de las ventajas naturales, económicas y sociales.—*Rafael Pérez Grovas.*

ANTONIO GARCÍA, *Régimen Cooperativo y Economía Latinoamericana*. Jornadas, 22. México: El Colegio de México, 1944. Pp. 79.

Aquellos que se interesan por el movimiento cooperativo encontrarán en este pequeño libro publicado como un número de *Jornadas* un análisis acucioso y profundo del verdadero sentido y del alcance que dicho movimiento puede llegar a tener. En él se exhibe el optimismo ingenuo de quienes le atribuyen la posibilidad de ser un medio de transformación, lento pero seguro y completo, de las relaciones económico-sociales de los individuos en el seno de la sociedad, sin llegar a colocarse en la posición de negarle valoración alguna como instrumento útil de política económica y social para el fortalecimiento y desarrollo de ciertos sectores.

El autor hace con gran tino el examen de la naturaleza de importantes conjuntos cooperativos nacionales, abordando el problema, no en un plano abstracto, puramente especulativo, desvinculado de la realidad y en consecuencia estéril, sino en función de su concreción histórica, refiriéndose a la cooperación sueca, inglesa, soviética y en forma preponderante a la latinoamericana. En este último sector ofrece a la crítica de los lectores, la actitud torpe, impotente y frecuentemente demagógica de los gobiernos latinoamericanos que han pretendido con la magia de la ley, casi exclusivamente, provocar el nacimiento y desarrollo de sus movimientos cooperativos, en lugar de que fueran éstos la consecuencia de un proceso de adaptación de la cooperativa a una determinada condición social. Y agrega: tal concepción mecanicista es la que ha inspirado la conducta del Estado en el sentido legal o administrativo, por lo que las cooperativas permanecen todavía como organismos ajenos a nuestra vida social y como un sistema de encubrimiento de las sociedades anónimas.

Se analiza la imposibilidad de propugnar por el reconocimiento de los mismos principios clásicos de la cooperación rochdeliana, cuya aplicación no encaja dentro de las condiciones del medio actual latinoamericano, donde la penetración imperialista y las oligarquías locales, así como también la supervivencia del artesanado, la industria doméstica y el régimen agrario patriar-

EL TRIMESTRE ECONOMICO

cal y latifundista, impiden el desarrollo espontáneo de sociedades que pudieran surgir a manera de ínsulas, como las de mediados del siglo pasado en el continente europeo, cuando no se había llegado aún a la etapa monopólica del capitalismo.

El autor nos brinda sus opiniones acerca de la cooperación argentina, peruana, en forma más amplia la colombiana y finalmente sobre la de México, en la que en el aspecto agrario se apoya principalmente en los juicios y el examen del problema hechos por el distinguido y malogrado economista mexicano Enrique González Aparicio. Ofrece a continuación una crítica somera respecto a las cooperativas textiles, chicleras, bananeras, pesqueras y de autotransportes, haciendo hincapié en las mixtificaciones a que han dado lugar. Finalmente, comenta, ningún país latinoamericano puede brindar, como México, una lección tan importante sobre los procesos de simulación, deformación o ajuste de las estructuras y formas cooperativas y de su papel en la construcción económica o la re-elaboración social, como medio de elaboración capitalista o como instrumento defensivo de las clases asalariadas.

Tal vez en este último aspecto relativo a México, la inclusión de las cooperativas escolares que en magnitud estadística llegaron a alcanzar grande importancia, aunque adolecieran también de la sobrestimación legal para impulsarlas, y la inclusión también de las cooperativas organizadas sindicalmente, que por disposición reciente constituyen un sector separado del resto, nos habría presentado un cuadro de experiencias más completo; que si sirve ya de material de estudio y experiencia para los estudiosos de esta materia en otros países de Latinoamérica, como el autor de esta *Jornada* que comento, el cual es colombiano, ojalá sirva también para ventaja nuestra en el encauzamiento inteligente y técnico de nuestro propio movimiento cooperativo.

Lógicamente llega el autor a la conclusión de que el principio dominante en la política cooperativa del Estado latinoamericano debe ser el de integración orgánica, a efecto de que pueda ser un importante elemento de consolidación democrática y de cohesión de la población homogénea en un sentido clasista, para que no existan dentro de ella intereses contrarios y disociadores.

La forma extractada en que se tratan los temas despierta la curiosidad intelectual del lector e invita al desarrollo de ciertos argumentos que felizmente el autor inicia, provocando el lamento de que la extensión del escrito no sea mayor; sin embargo, contiene los elementos constitutivos de una aportación valiosa al estudio de los problemas de la cooperación en Latinoamérica.—*Hugo Rangel Couto.*

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

ROBERT R. NATHAN, *Camino de la Abundancia*. México: Fondo de Cultura Económica, 1944. Pp. 291.

La cantidad de obras que se han escrito sobre el fenómeno del ciclo económico, y en particular sobre las depresiones, es abrumadora. En los últimos años han surgido numerosas teorías, opuestas unas, afines las otras, pero todas ellas tratando de explicar el agobiante problema del desempleo. Sin embargo, excepción hecha de algunas obras marxistas, pocas son las obras de divulgación, sobre todo de las teorías actuales. Es cierto que alrededor de la teoría keynesiana, por ejemplo, se ha escrito gran número de libros e incontables artículos en revistas especializadas, pero en general, no están al alcance del gran público y sólo son motivo de curiosidad para ciertos economistas, aunque Keynes creyó que su *Teoría General* sería comprensible para los que no lo son.

Realmente el problema del ciclo económico es apasionante. ¿Es éste un fenómeno inherente al capitalismo? ¿Pueden desaparecer las crisis y subsistir el régimen de iniciativa privada? Estas y otras preguntas se ocurren alrededor del tema de las fluctuaciones en el sistema actual.

Por eso, un libro que aborde estas cuestiones, más aún cuando está escrito en lenguaje llano y accesible, despierta todo nuestro interés. Tal es el libro de Nathan que acaba de publicar el Fondo de Cultura Económica.

Con su estilo ameno, nos traduce este autor a fórmulas sencillas las elaboraciones keynesianas sobre la demanda efectiva, el ingreso, el ahorro y la inversión, dándonos una visión panorámica del funcionamiento de nuestro actual sistema económico.

Pero, sobre todo, el libro se ocupa del estudio de la depresión económica, sus causas, consecuencias y forma de eliminarla dentro de un régimen de iniciativa privada. Y en esto su razonamiento es típicamente keynesiano; su teoría del ciclo, inconfundiblemente de subconsumo. Podría decirse que Nathan pertenece al grupo de autores optimistas en relación con las depresiones económicas. Sin embargo, sería falso acusarlo de apologético, reconoce las lacras del sistema capitalista, las deficiencias de la iniciativa privada y aboga por una discreta intervención del estado y por la planificación. En algunas ocasiones, siguiendo los lineamientos generales de la teoría del subconsumo hasta llega a proponer una enérgica redistribución de ingreso por medio de la política fiscal y el seguro social.

La idea fundamental del libro de Nathan es que las depresiones pueden evitarse en el capitalismo mediante la creación de suficientes contrapartidas del ahorro y el aumento del consumo. Realmente la idea es sencilla, pero no es nueva; lo que resulta original es el tratamiento que el autor da a la teoría tratando de aplicarla a la economía particular de los Estados

EL TRIMESTRE ECONOMICO

Unidos. Pretende con su obra haber encontrado el remedio, o los posibles remedios de la desocupación en ese país. Tiene una gran fe en que el estado de prosperidad será permanente, cuando las contrapartidas del ahorro logren neutralizar el ahorro excesivo y hace un largo análisis de las mismas tales como las exportaciones de capital, el seguro social, los gastos públicos, etc.

A lo largo de toda la obra flota la idea de que las crisis se deben a un ahorro excesivo y a la falta de suficientes inversiones y por ningún motivo acepta que esos fenómenos sean inevitables. "Las crisis no son el resultado de algún fallo divino, sino consecuencia de nuestra propia insensatez económica. Durante la prosperidad acostumbramos ahorrar una parte desproporcionada de nuestros ingresos. La abundancia de fondos disponibles conduce a inversiones excesivas en comparación con la demanda corriente del consumidor" (p. 140). "Si queremos gozar de niveles altos y constantes de producción, empleo e ingresos, entonces tenemos que optar por uno de los dos caminos siguientes: o aumentar el consumo y reducir el ahorro a un nivel en que sus contrapartidas no sean tan altas que no podrían mantenerse, o bien sostener éstas a toda costa, y de manera que, en vez de bajar, suban continuamente sosteniendo, a su vez, una producción total creciente" (p. 116). "Existe un número cada vez mayor de economistas e industriales conscientes del problema decisivo de la economía, que opinan que no alcanzaremos, y menos aún lograremos mantener, el alto nivel de producción característico de la guerra actual, a menos que se reduzca el ahorro o que prevalezcan los gastos públicos en gran escala" (p. 117). Incluso este autor es partidario de la opinión de que el exceso de ahorros provocó la depresión de 1932: "La causa de aquella depresión reside, al parecer, en el elevado ritmo de ahorro del decenio entre 1920 y 1929 y en el hecho de que el nivel relativamente alto del ingreso total durante este período fuera sostenido exclusivamente por contrapartidas del ahorro cuyo volumen y naturaleza eran precarios" (p. 109).

Al lado de esta idea del exceso de ahorro, desarrolla el autor, como es natural, la idea de la insuficiencia del consumo: "Y no es que no se necesitasen más casas o más bienes y servicios de los que produjimos durante el decenio de 1920-1929. Lo que sucedió en realidad es que los consumidores que necesitaban estos productos no disponían de bastante poder adquisitivo para comprarlos todos" (p. 110). "La eliminación de bienes gastados o anticuados asumiría un ritmo más rápido si las clases inferiores tuviesen ingresos más elevados, de modo que pudieran permitirse viviendas, automóviles y otros bienes duraderos de mejor calidad" (p. 167). "Es aquí [refiriéndose al consumo de bienes duraderos] donde las masas mal nutridas, mal vestidas y mal alojadas pueden crear un mercado formidable. Pero este mercado solo podría ser explotado si se lograra dirigir hacia los

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

grupos sociales de ingresos inferiores una corriente de poder adquisitivo mucho más generosa..." "En la actualidad son tan numerosas las familias [refiriéndose a los Estados Unidos] que no tienen con qué pagar las rentas de casas nuevas, que forman por sí solas un vasto mercado potencial, inexplorado hasta ahora y que continuará inexplorado a menos que se aumenten los ingresos de estos grupos sociales". "Es inmensa la necesidad de viviendas [en los Estados Unidos], automóviles y demás bienes duraderos; mas tal necesidad no puede convertirse en ventas y consumo reales y continuos sin la presencia de poder adquisitivo en manos de los necesitados. Dados los vastos recursos de que disponemos, no debería haber ni un solo ser humano que viva en una casa vieja y desmoronada" (pp. 168 y 169).

Es de observarse a través del libro la constante preocupación del autor por la amenaza que las depresiones representan para el sistema democrático de gobierno: "Así pues, el aumento de la especialización y la interdependencia hace parecer cada vez más peligrosas las consecuencias de las depresiones económicas, en grado tal que se convierten en una creciente amenaza para nuestra democracia" (p. 70). "Probablemente Hitler no hubiera triunfado de existir en Alemania la prosperidad y el alto nivel de vida que, como lo demuestra su formidable rearme posterior, habría podido tener. Hitler será derrotado en el campo de batalla; mas si no nos mostramos más capaces de derrotar las depresiones en nuestro país, si no sabemos crear la prosperidad tanto aquí como en las demás naciones, entonces surgirán eternamente otros 'Hítleres'" (p. 77). "No se puede repetir con bastante insistencia que la mejor garantía de continuidad para el sistema democrático la constituye una democracia próspera" (p. 86). "Una democracia sin depresiones es una posibilidad económica; una democracia con depresiones tal vez sea una imposibilidad política" (p. 91).

Por último, podemos decir que este libro es de fácil lectura, más bien es un libro de divulgación al alcance de todo el mundo y que no pretende ser un manual teórico para el estudio del ciclo económico; pero no obstante, estamos seguros que al especializado le reserva muchas sorpresas, despertará su inquietud y lo conducirá por senderos sumamente interesantes de la economía capitalista en relación con las depresiones periódicas.—*Enrique Padilla.*

HUMBERTO BASTOS, *A marcha do capitalismo no Brasil*. San Paulo: Librería Martins Editora, 1944. Pp. 226.

Humberto Bastos, con el objeto de darnos una idea de los factores que podían concurrir a la formación de un sistema capitalista en el Brasil, analiza el desarrollo del capitalismo en Portugal, comparándolo a su vez con otros países. Nos explica como Portugal, país pobre económicamente e

EL TRIMESTRE ECONOMICO

íntimamente ligado a Inglaterra, no podía seguir una política colonial puesto que ni en su territorio era soberano. Da el autor gran importancia al tratado de Methuen, al que culpa de ser el causante de la expoliación del Brasil por Portugal y de que éste impidiera todo desarrollo económico que no fuera el de algunos cultivos esenciales para Inglaterra y que servían para pagar las importaciones que de artículos industriales hacía Portugal, y aunque señala la pobreza demográfica portuguesa como otra de las causas del lento progreso del sistema económico brasileño, nos parece que para no restarle su primerísimo lugar al tratado de Methuen, trata ligeramente el factor demográfico.

El análisis de la marcha del capitalismo brasileño que en el resto del libro se hace logra su fin, pues sin entrar en profundidades da una idea clara de las vicisitudes de este país para salirse de la economía del monocultivo, y de cómo los dirigentes de su economía, entre ellos Juan VI, que en un principio siguieron una política liberal que permitió un desarrollo económico importante para el Brasil, al verse acosados por los acreedores ingleses, se precipitan otra vez en una política de impuestos asfixiantes.

Después, al entrar el Brasil en su vida independiente vemos claramente en el libro de Humberto Bastos cómo surge la lucha entre la aristocracia del campo y la raquítica burguesía, y cómo el Brasil, después de liberarse de Portugal, cae en la esclavitud de los mercados internacionales que sólo le permiten desarrollarse en aquellos renglones que interesan a las grandes potencias industriales, lo que es determinante, nos señala Bastos, de que el Brasil en nuestra época contemporánea sea un país sin fuertes reservas de capital que lo obligan a ir siempre apoyado en la economía coja del monocultivo y que a pesar de haber dado un gran salto hacia adelante durante la guerra de 1914-18 sigue siendo la que le imprime su principal característica.

En la segunda parte de su libro Humberto Bastos hace una magnífica pintura del bajo nivel de vida de la mayoría de los brasileños para acabar con unas recomendaciones sobre la conveniencia de una reforma agraria, incremento de los transportes, industrialización, educación técnica profesional, facilidades de crédito, políticas inmigratoria y fiscal; el autor propone en síntesis que la economía brasileña siga una planificación por parte del estado.

En resumen, el libro del Sr. Bastos sigue, en su parte expositiva, un método que nos da una idea clara de la vida económica del Brasil; en contraste, la parte referente a las conclusiones creemos que está tratada en forma tan ligera que no logra plenamente sus propósitos.—*Pedro Bosch García.*

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

FELIPE LÓPEZ ROSADO, *Economía Política*. México: Editorial Porrúa, 1944. Pp. 198.

Felipe López Rosado completa con este libro la tarea que se impuso al escribir *Introducción a la Sociología*; ambos, textos fundamentales en la asignatura *Introducción a la Sociología y a la Economía*, que se imparte en las escuelas preparatorias.

Es el resultado de una experiencia de cinco años, durante los cuales el problema fundamental que se nos presentó a los que servíamos esa cátedra fué la falta de un texto que hiciera fácil al alumno la comprensión de los complejos problemas económicos. El profesorado se encuentra con un alumnado heterogéneo, pues algunos de sus componentes seguirán hacia carreras especializadas en las que la Economía forma parte básica de la enseñanza, mientras que otros no volverán a recibir en las aulas ninguna noción superior de esta ciencia.

El autor del texto se encontró frente a esas dos alternativas: la enseñanza de la teoría económica como base de futura ampliación de los conocimientos o la enseñanza del sistema económico a quienes no van a hacer de la Economía el sujeto sistemático de sus estudios. López Rosado resuelve en el prólogo de su libro su forma de enseñanza: "Pienso que en cursos introductorios corresponde enseñar las ideas más generalmente admitidas; mejor todavía: las clásicas". Sigue así la línea generalmente admitida en cursos introductorios o sea la explicación de la teoría estática. Por eso es que no traspasa el límite del concepto de rendimientos decrecientes.

Mas el profesorado que acepte el libro como texto de su cátedra, debe ser advertido de que sus funciones son limitadas como mera guía del alumno y no una enseñanza total en sí. La explicación del problema valor-precio, actuando en mercados de perfecta competencia y con la presunción de que las fuerzas dinámicas se encuentran encerradas dentro de la estricta lógica *ceteris paribus*, puede ser útil solamente si se advierte al estudiante que estas fuerzas han sido atadas por necesidades convencionales. El análisis de la teoría del valor sin la explicación dinámica deja al alumno en medio de confusiones.

El reconocimiento de los derechos que la teoría estática tiene para ser enseñada en un curso introductorio, no debe apartarnos de la realidad de los avances recientes en el campo de las fluctuaciones económicas. No es una buena excusa, para evitarlos, el que los alumnos no comprendan estos problemas hasta que ellos no han explorado todas las ramificaciones de la teoría estática. La comparación de situaciones en el ciclo económico, de altas y bajas en la producción y de aumento o disminución en el ingreso nacional, dicen más a un alumno que la lógica de los problemas del

EL TRIMESTRE ECONOMICO

equilibrio. Los conceptos de la competencia monopolista son más asequibles que el análisis de la competencia pura o perfecta.

Además, el tratamiento de los movimientos del ingreso nacional no es sino un retorno al concepto de Economía Política, pues estamos inquiriendo en la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones. El ingreso nacional analizado como el resultado de las operaciones del sistema económico en el tiempo, nos da la reflexión de la estructura cambiante del sistema y, es más, incluye el estudio de factores no puramente económicos.

El autor tuvo que abandonar este concepto de unidad, aceptando otro, cuya persistencia lógica da la continuidad en el libro. Conociendo por experiencia que la definición posee ciertos atributos valiosos como técnica pedagógica, parte siempre de ella para hacer clara la interpretación del sujeto que analiza. Y esta es —en mi concepto— la más dura tarea del escritor de Economía, porque ésta es una ciencia que trabaja con un lenguaje prestado.

Cuando se hace necesario, los datos históricos, económicos o jurídicos aparecen para dar consistencia a la idea, pero siempre son usados con discreción y parsimonia. A veces asoma la tesis marxista, siempre que no dañe la estructura clásica fundamental y, en otras ocasiones, los datos de Engels son usados.

Profesorado y alumnos encontrarán el libro de suma utilidad y la bibliografía —cuidadosamente seleccionada al final de cada capítulo— es una guía segura para quienes deseen completar los conocimientos adquiridos en este curso preparatorio.—*Angel Martín Pérez.*

THORSTEIN VEBLEN, *Teoría de la Clase Ociosa*. México: Fondo de Cultura Económica, 1945. Pp. 345.

Con esta obra, vertida al castellano por Vicente Herrero, el Fondo de Cultura Económica da a conocer a los lectores hispanoamericanos a uno de los más originales sociólogos de Norteamérica, aunque con anterioridad nos dió un interesante estudio sobre Veblen. El conocimiento directo de su libro fundamental nos permitirá apreciar mejor lo anterior, así como de aquél la valoración justa de la *Teoría de la Clase Ociosa*.

Si bien es cierto que la *Teoría de la Clase Ociosa* no es un libro que haya hecho época en la sociología, pese a que no se sustrae de los influjos que caracterizaban la sociología a fines del siglo XIX —aun pugnando entonces por su propia esfera—, es un libro que posee una vigorosa originalidad. Observando el índice del mismo se ve que se salva de la simplicidad o más bien de la unilateralidad que llevan como marca muchas de las elaboraciones sociológicas de los Estados Unidos. Abarcando los diferentes problemas que constituyen la vida social, los integra en la acción que in-

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

forma lo que él denominó la clase ociosa, esta clase que, según Veblen, "vive más bien por la comunidad industrial que en la comunidad industrial". Es de carácter eminentemente pecuniario y en consecuencia sus actitudes son sólo adquisitivas, a las que llegó, según Veblen, el espíritu y los hábitos de vida de un pasado bárbaro que presenta una nueva modalidad de una vieja conducta depredatoria.

Cuando se lee el capítulo de introducción se nota inmediatamente la influencia ejercida por Morgan en sus estudios de los pueblos primitivos y las diferentes etapas seguidas por el hombre hasta alcanzar la integración del mundo histórico. Esta obra de Veblen puede decirse que está estructurada de modo afín a las conclusiones alcanzadas por Morgan. Sin embargo, el hecho de que se encuentre superada la obra de éste no le resta originalidad ni se pierde el interés que suscita el sociólogo norteamericano.

Después de referirse a las características de la vida humana y que antecede al período depredatorio de la barbarie, da como la nota característica del cambio ocurrido "una diferencia espiritual no mecánica", sustentada por el "desarrollo de los conocimientos técnicos y el uso de herramientas" que crean un excedente en usufructo del cual se desenvuelve una actividad depredatoria en lugar de la primitiva cultura pacífica.

No obstante la ausente cita marxista y de estar desprovista de toda actitud teleológica, la *Teoría de la Clase Ociosa* muestra una influencia indudable en ese sentido teórico, aunque no son pocos los que afirmen que por ser los Estados Unidos el lugar tipo de la economía capitalista, no era necesario ser marxista para que en toda obra sociológica apareciese la nota materialista que para no ofender el espíritu puritano ha llamado realismo.

Encajando en esa tradición norteamericana la obra de Veblen en los numerosos capítulos de que consta, se nota ese influjo de hechos materiales que, pese a su amplitud de cultura, no dejan de resentir la obra, llegando ocasionalmente a extremos absurdos como cuando se refiere a la vestidura del sacerdote en que parece olvidar su simbolismo y dice que "son adornadas, grotescas, inconvenientes y, al menos en apariencia, incómodas hasta un grado máximo". Y, según él, para que produzcan un efecto de "impasibilidad melancólica".

Sin embargo, es de interés anotar que en el desenvolvimiento de la misma, Veblen logró utilizar de modo muy original su concepción del ocio ostensible y del consumo ostensible, temas alrededor de los cuales gira toda su construcción. Es sin duda alguna un hábil conocedor de la sociedad americana, sobre todo porque le tocó vivir un período de marcado ascenso social y en el que quedaron precisadas sus características más señaladas por el impetuoso avance del industrialismo. Es evidente que esos hechos de la realidad no le dieron tiempo para un afinamiento analítico. La presencia

EL TRIMESTRE ECONOMICO

formal de los hechos sociales absorbió en ocasiones atinadas observaciones, de las cuales no podrá escapar el lector atento.

El mérito mayor del libro de Veblen es que refleja con nitidez la vida norteamericana sobre la cual se afirmó el presente del país. Es ocasionalmente impúdica si se quiere, cuando expresa el fondo de determinadas actividades de las clases más elevadas de la sociedad o la influencia de éstas en la cultura objetivada.

Su interés actual consiste en mostrarnos una concepción que, si bien fué superada, contribuye a explicar muchos de los fenómenos sociales del presente. La obra, como dije en un principio, está enmarcada en teorías en que lo antropológico es lo predominante, traspasado a la historia con la idea del evolucionismo siempre ascendente hasta la perfección. Pero a Veblen esto último no le interesa y lo que hace es revestir a la clase ociosa de un carácter depredatorio que tiene su raíz racial en el dolococéfalo rubio aun cuando paradójicamente afirme que es el más reversible a la barbarie de los tipos humanos. Con lo cual no ha hecho más que trasladar falsamente al presente condiciones de existencia cuasi-primitivas y confundir características psicológicas que forman el trasfondo de la existencia humana con los modos sociales que envuelven un tipo de economía.

Para Veblen, que no escapa al individualismo, el grupo social "se compone de individuos, y la vida del grupo es la vida de los individuos vivida en separación, por lo menos aparente, de los demás. El esquema general de la vida aceptado por el grupo es el consenso de las opiniones sostenidas por el cuerpo general de esos individuos respecto a qué sea lo bueno, justo, conveniente y bello en la vida humana".

Por último, el psicologismo de que matiza su construcción sociológica lo presenta con toda claridad en su concepción de la evolución social, la que es para él "un proceso de adaptación selectiva de temperamento y hábitos mentales bajo la presión de las circunstancias de la vida en común", pese a que lo anterior no rebasa el estado de la sociología en el momento que produjo. La *Teoría de la Clase Ociosa* es un libro sugerente y que tiene el valor de darnos de un modo vivo una situación que, aunque basada en la sociología, tiene un interés histórico indudable.—Gerardo Brown Castillo.

FLORIAN ZNANIECKI, *Las Sociedades de Cultura Nacional y sus Relaciones*. Jornadas, 24. México: El Colegio de México, 1945. Pp. 79.

La colección de *Jornadas* de El Colegio de México se enriquece hoy con la aportación de un destacado hombre de ciencia, coautor de la célebre monografía *The Polish Peasant in Europe and America* y conocido de los lectores en lengua castellana por su investigación sobre *El Papel Social del*

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Intellectual. Esta aportación significa dos cosas, que las *Jornadas* se han convertido en órgano permanente de expresión y difusión de los conocimientos sociales, y que empieza a ser un hecho la colaboración de los científicos extranjeros con los que en nuestras latitudes estudian la sociedad y sus problemas.

El tema estudiado por Znaniecki es de los más sugestivos; el problema de las nacionalidades o, en su terminología, de las "sociedades de cultura nacional".

El tema, como se ve, no es novedoso, pues desde Fichte hasta los ideólogos del *Herrenvolk* y de la "Hispanidad", multitud de autores han tratado de precisar las características culturales, raciales u otras que hacen de un grupo de hombres una nación. Sin embargo, el análisis de Znaniecki ostenta la pretensión de ser exclusivamente teórico y sin fines partidaristas. Por otra parte, si el tema de la nacionalidad ha sido estudiado hasta hoy en íntima relación con el del Estado y no ha sido más que un problema particular de la ciencia política, Znaniecki trata de abordarlo como un campo sociológico independiente.

El estudio se inicia con una serie de definiciones en que a través de la sucesiva fijación de los conceptos de sociedad, cultura tradicional y cultura literaria, se llega a la determinación de la sociedad de cultura nacional como una sociedad integrada por una cultura literaria predominantemente secular.

El origen de las sociedades de cultura nacional lo encuentra Znaniecki en la acción conjunta y continuada de líderes individuales (literatos, artistas, historiadores, filósofos, juristas, políticos, guerreros, etc.), cuya labor consiste en crear e imponer a una colectividad valores distintivos y específicos que la individualicen. Estos líderes reciben el apoyo de patronos con influencia social y política, constituyendo unos y otros una *élite* que va influyendo en las masas y dándole una fisonomía propia.

Hace observar Znaniecki que no usa los términos *élite* y masas en ningún sentido valorativo, ni para sugerir diferencias de clase, sino únicamente para distinguir entre participantes y no participantes en la creación de la cultura. Y de paso, duda el autor de que sea el nacionalismo un producto de la burguesía y arguye para probar su tesis que ha sido un movimiento revolucionario en algunos países. Olvida tal vez el profesor Znaniecki que la burguesía fué una clase revolucionaria en su época, y que en los casos que él cita —y puede decirse que en todos los que se escojan de la historia europea— los enemigos de la burguesía fueron, o bien fuerzas internacionales o suprenacionales (la Iglesia, el Imperio), o bien elementos extranjeros (la nobleza húngara en Eslovaquia y Transilvania, la prusiana en Polonia, etc.). Contra unos y otros era lo indicado movilizar los senti-

EL TRIMESTRE ECONOMICO

mientos nacionales, exacerbados por todos los medios que la cultura ponía al alcance de los líderes de los movimientos liberales.

Para Znaniecki es evidente la inexistencia de criterios objetivos de autodeterminación nacional (lo que revela una de las mayores contradicciones de la idea de la soberanía nacional y del sistema de Estados a que ha dado lugar). Existen, sí, una serie de pautas étnicas de pertenencia a un grupo nacional, pero son variables y dependen de la actitud valorativa del grupo mismo. En algunos pueblos se da preferencia al idioma, en otros a la religión, en otros a las costumbres, en algunos, finalmente, a la unidad de origen y a la raza. La aceptación de la unidad de origen está íntimamente ligada al culto de los héroes.

Las sociedades nacionales tienen un conjunto de posesiones colectivas espirituales y materiales. Entre las primeras clasifica Znaniecki al lenguaje, la música y las bellas artes, y aun la actividad científica, haciendo observar de paso la creencia en modos nacionales distintos de creación e incluso de interpretación hasta en las formas más universales de la cultura. Cita el autor las ideas acerca de una matemática alemana, francesa, etc., y la opinión de un profesor alemán en el sentido de conceder a sus compatriotas el privilegio exclusivo de entender la tradición clásica. Entre las posesiones colectivas materiales se encuentran la riqueza nacional y el área geográfica. En relación con ésta plantea el autor el espinoso problema de las fronteras nacionales y las fronteras estatales, que tantos dolores de cabeza ha dado a los estadistas europeos.

La idea de la pertenencia a la nacionalidad se difunde por medio de la propaganda y de la educación. Generalmente estas funciones están encomendadas al Estado, pero cuando los grupos nacionales no han podido constituir entidades políticas, pueden formarse instituciones privadas que sustituyan a las oficiales. Cita el autor dos ejemplos típicos. El primero se refiere a formación de organizaciones de resistencia, artísticas y sobre todo educativas en Polonia en la época anterior a su renacimiento como estado nacional. El segundo caso pone de relieve la importancia que tuvieron las sociedades culturales, deportivas, etc., como medio de formar primero y fortalecer después la conciencia nacional de las comunidades alemanas en el extranjero.

La tercera parte del libro está dedicada a los conflictos entre sociedades de cultura nacional. El origen de estos conflictos está en la tendencia natural a la expansión que manifiestan tales grupos. Znaniecki distingue dos formas de expansión, la creadora y la agresiva. La expansión creadora puede ser geográfica, numérica, económica o en busca de prestigio. La expansión agresiva es posible gracias a la existencia de prejuicios antagónicos entre los miembros de un grupo hacia los de otro grupo extraño (*out-group*). Estos prejuicios pueden llegar a ser tan arraigados que para

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

los miembros de un grupo constituya una ofensa la existencia de otros y traten de aniquilarlos o de incorporarlos al suyo.

Los conflictos entre grupos nacionales se han agudizado en la actualidad, según Znaniecki, por la pérdida de valores éticos universales, que obliga a los hombres a normar su conducta de acuerdo con criterios más o menos particularistas, entre los que cuenta en lugar prominente el criterio nacionalista. Por otra parte, el sentimiento defensivo de los miembros de un grupo débil puede convertirse en un anhelo expansionista, por ejemplo, el caso del imperialismo polaco después de Versalles hacia Lituania, Checoslovaquia, Alemania y la U.R.S.S.

La superación de las luchas entre las nacionalidades sólo ha de lograrse mediante la cooperación activa entre ellas, dice Znaniecki. Pero observa, la cooperación ha de planearse, y sólo será efectiva cuando sea evidente la comunidad de intereses entre distintos grupos. Para saber como ha de realizarse la cooperación internacional, pasa revista el autor a algunos sistemas ensayados hasta hoy. El más conocido, la asociación para la defensa común, que Ratzenhofer concibió como fuerza social básica, ha dado origen a agrupaciones internacionales de las que una sola, Suiza, ha logrado mantenerse e integrar a sus grupos formadores en un solo núcleo.

Con aparente benevolencia y con cierta incomprensión se refiere el profesor Znaniecki a los métodos seguidos en la U.R.S.S. para conciliar el libre desarrollo cultural de los pueblos con su pertenencia a una entidad política supranacional y soberana. Cree el sociólogo polaco que la U.R.S.S. fomentó sólo el desarrollo cultural de las comunidades asiáticas más atrasadas pero en cambio desintegró las avanzadas culturales de los pueblos de la región Occidental (lituanos, fineses, polacos, etc.). En rigor, la U.R.S.S. sólo impidió el desarrollo de las corrientes nacionalistas que bajo sus pretensiones culturales fomentaban sentimientos de hostilidad hacia otros pueblos o hacia el régimen social existente en esa parte del mundo. Pero es difícil que se pueda encontrar un caso mejor de la realización de las ideas de cooperación internacional planificada por la que aboga tan ardientemente el autor del ensayo aquí comentado.

La solución propuesta por Znaniecki al problema de cómo ha de realizarse la cooperación internacional está basada en su tesis sobre el origen de las nacionalidades partiendo de *élites* culturales. Subraya el hecho de la creciente cooperación entre los intelectuales de todos los países y proyecta la creación de un instituto que oriente esta cooperación en el sentido de destruir los motivos de pugna entre las naciones. La solución está animada de un espíritu generoso, pero es formal y un poco utópica.

El estudio de Znaniecki logra una descripción bastante clara y precisa, dentro de su esquematismo, del fenómeno estudiado. Pero no puede de-

EL TRIMESTRE ECONOMICO

cirse igual cosa de su valor explicativo. Evade lo más posible las imputaciones causales y cuando se ve precisado a hacerlas no destaca con claridad la importancia relativa de los factores que influyen en los procesos estudiados, pareciendo superficiales a veces sus generalizaciones y probablemente erróneas algunas de sus interpretaciones.—*Juan F. Noyola V.*

H. E. FRIEDLAENDER, *Historia Económica de Cuba*. Prólogo de Herminio Portell Vilá. La Habana: Jesús Montero, Editor. 1944. Pp. 596.

Una historia económica de cualquiera de los países hispanoamericanos es siempre acogida con entusiasmo. Sus problemas, aunque reducidos a dos o tres a consecuencia del patrón originario común, nunca dejan de tener el mayor interés. Por otra parte, esfuerzos como el que ha realizado Friedlaender no son frecuentes. Posiblemente sólo en Brasil y Argentina se han llevado a cabo intentos completos de historiar la estructura económica. Pero es claro que una obra de tal calibre tiene que adolecer de defectos y de lagunas: generalmente, los trabajos previos —de acarreo de materiales y de elaboración primaria— no están hechos o sólo comprenden aspectos parciales. En el caso del libro que nos ocupa, el autor ha revisado a fondo toda la bibliografía y ha consultado bastantes documentos inéditos que se guardan en el Archivo Nacional de Cuba. Las debilidades en el tratamiento de ciertos temas, por ejemplo los relativos al siglo xvi y xvii, se deben a la escasez de información. Es claro que en el caso particular de Cuba, la historia económica adquiere un interés superior y decisivo a partir del último tercio del siglo xviii, o sea en el momento en que a consecuencia del impulso reformista administrativo, comienzan a quedar grandes fondos documentales. Pero estas limitaciones son precisamente las que dan gran importancia al libro de Friedlaender, pues llaman la atención de los investigadores futuros.

El autor, en general, ha comprendido cuáles son los temas fundamentales de la historia económica de Cuba. A veces parece dar más importancia de la que requieren a las ideas que, por otra parte, investiga por primera vez con amplitud. A nuestro entender —y no se crea que pretendemos defender la tesis del autoctonismo de las ideas económicas— el impulso práctico, la experiencia diaria al frente de los negocios públicos y particulares es lo que da origen a más de una de las tendencias *teóricas* respecto de la economía cubana. Casos como el de Bachiller y Morales que *importa* y yuxtapone a la realidad insular las ideas de Bastiat no son muy frecuentes. Quizás por esta razón el estudio de las ideas económicas que realiza el autor, especialmente respecto de las que predominan entre 1815 y 1860, es la parte más provechosa y notable del libro. Sería de desear que Friedlaender insistiera en el tema.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

En general, pues, la obra que reseñamos es un buen aporte a la historiografía cubana. El servicio que ha de prestar a los que deseen tratar aspectos parciales del gran tema no puede precisarse: dependerá de que los jóvenes quieran efectivamente dedicarse a tratar problemas que no se prestan a prosas brillantes ni a síntesis más o menos ingeniosas y que, sin embargo, pueden servir de base firme para una buena carrera científica. De todas suertes siempre tendrán que contar con la obra de Friedlaender.

La calidad de la obra ha sido muy disminuída por defectos formales, tipográficos. Los revisores, a quienes da atentamente las gracias el autor, han dejado escapar multitud de errores, algunos de grueso calibre, que desmerecen el libro. El editor, que ha publicado no pocas monografías con un mínimo de erratas, ha olvidado ejercer toda la vigilancia que debía. Hay faltas como "proveni6"; como la de confundir en un solo nombre a dos autores (Wolter Pastor del Río por Germán Wolter del Río y Pastor del Río, al cual se refiere la cita en que se ha escapado el error); en un lugar en que el error puede producir funestas equivocaciones se confunden las libras con las arrobas (p. 121: precio del azúcar); el Capitán General Cienfuegos es sobrino y, más tarde, primo de Jovellanos (pp. 161 y 180); se habla de la Junta Informativa, conocida tradicionalmente como Junta de Información (p. 301); el libro de Nicolás de Arriquíbar¹ aparece con el nombre de *Reacción política* (p. 139). En fin, hay algunas más que sería prolijo enumerar. Sirvan estas observaciones de amistosa recomendación al editor. Si alguien, no animado del interés sincero por la ciencia, impugna el libro a causa de estas deficiencias puede causar un gran mal: el de impedir la circulación de una obra cuyas virtudes cardinales son innegables.—Julio Le Riverend Brusone.

JUAN LLAMAZARES, *Examen del Problema Industrial Argentino: aspectos de política económica y social*. Buenos Aires. 1943. Pp. 318.

Constituye esta tesis un estimable aporte a la literatura de nuestros días sobre la industrialización de los países agrícolas, proceso que está llamando la atención de las escuelas económicas de los países industriales y que es una realidad viva y actual de América Latina.

La intención de la obra que se comenta es propugnar el establecimiento de un bien meditado plan de política económica que comprenda integralmente las actividades del país favoreciendo su desarrollo manufacturero

¹ *Recreación política; reflexiones sobre el Amigo de los Hombres en su tratado de población, considerado con respecto a nuestros intereses*. En Vitoria: por Tomás de Robles y Navarro, Año de 1779; sólo conocemos dos tomos que comprenden la primera y la segunda partes.

EL TRIMESTRE ECONOMICO

hasta llegar a constituir una economía mixta agro-industrial. A modo de premisas de su razonamiento, el autor realiza primero un detenido examen del sistema industrial argentino y un análisis prolijo de los ordenamientos legales extranjeros que se inspiran en el fomento y defensa de la actividad industrial, para desembocar lógicamente en las conclusiones que, junto con un documentado apéndice sobre la historia de la política económica argentina, integran la última parte de la obra.

En la sistemática y minuciosa ordenación que caracteriza el tratamiento del tema, el Dr. Llamazares procede primeramente a situar la producción industrial dentro del conjunto de las actividades del país, sirviéndose para ello (y debido a las lamentables deficiencias estadísticas con que a cada paso tropieza el autor), de cálculos estimativos realizados por Bunge y Dorfman. Seguidamente, estudia el curso de las actividades industriales en el quinquenio de anteguerra, analizando detalladamente los rubros que integran los censos industriales de 1935 y 1939 y las características que dicha estadística exhibe con referencia a localización geográfica (aquí el autor hace hincapié en el desequilibrio que produce la concentración económica y financiera litoral), ocupación, régimen del trabajo, inversión de capitales, carácter de las empresas, etc. Del examen de las cifras censales obtiene interesantes conclusiones que le llevan a definir, el conocido "carácter primario de nuestra economía industrial, caracterizada ... por ser de tipo liviano, surtir de preferencia al consumo interno antes que la exportación, y, dentro de ese consumo, satisfacer las etapas menos complejas o diferenciadas ... producciones [que se basan] en la materia prima cercana o de producción nacional..." (p. 70). A continuación, emprende el estudio del ritmo y modalidades que la guerra ha impuesto al régimen industrial, a través de los resultados que arrojan las estadísticas del comercio exterior y las de ocupación y salarios industriales. Indices significativos de la reciente evolución industrial son la substitución de manufacturas importadas por las nacionales y el monto creciente de productos industriales que figura al lado de las exportaciones tradicionales de la República del Plata. Hasta aquí la primera parte de la obra.

La segunda parte está dedicada al examen de la legislación extranjera sobre política económica industrial. Divide su estudio en dos capítulos. En el primero analiza el régimen legal de aquellos países que, encontrándose en trance de modificar su estructura económica, auspician este proceso mediante la expedición de un cuerpo orgánico de leyes que regula, más o menos integralmente, los diversos aspectos de política industrial necesarios al desarrollo armónico de su economía. Así, pasa revista a las leyes de fomento industrial de Bulgaria, España, Portugal, Uruguay, México (Ley de Industrias de Transformación y Fondo de Fomento a la Industria y de Garantía de Valores Mobiliarios), Chile y Colombia. En el segundo capítulo analiza el caso de aquellas naciones cuya legislación industrial sólo registra medi-

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

das aisladas, carentes de cohesión orgánica, que regulan situaciones específicas según las modalidades de su régimen industrial. Estas medidas constituyen, más bien que una política económica industrial, medios de apoyo o defensa de situaciones creadas: rebaja de cargas tributarias, política aduanera, régimen preferencial en los transportes y en el consumo oficial, etc.

En la tercera y última parte de su tesis, el Dr. Llamazares propugna vigorosamente la expedición de una legislación positiva que sancione una política económica de ayuda y fomento a las nuevas actividades industriales; de resguardo para las ya creadas, y de defensa para aquellas amenazadas por situaciones difíciles; una política que, trascendiendo del campo puramente económico, se incorpore al sentido ideal de la política general argentina cifrando sus objetos en "...igualar o armonizar la participación regional en la vida económica argentina; acrecentar el patrimonio nacional en sus aspectos económico y humano; lograr una más equitativa participación en los beneficios del trabajo (y del capital) por aquellos que concurren a formarlos; intensificar los consumos locales y latinoamericanos respecto de productos tradicionales y nuevos productos con vistas a una progresiva integración económica regional y continental" (p. 205). Para ello, la política económica debe regular diversos campos: el trabajo, la inversión de capitales, etc. Con criterio realista, Llamazares afirma la necesidad de una mayor y más racional utilización industrial de los recursos locales típicos (agricultura y ganadería) y el empleo de mayores cantidades de materias primas importadas que habrán de elaborarse en el país. Por último, basándose en interesantes afirmaciones del coronel Savio y el industrial Picchetti, insiste en la posibilidad y conveniencia de fortalecer cuanto antes la industria minerometalúrgica, eslabón débil de la cadena del progreso industrial argentino.—*Consuelo Meyer L'Epée.*